

FUNDAMENTOS DE LA BANDERA DE MALAGUEÑO



1. Color azul celeste (franja superior):

Este color representa el cielo de Córdoba, el entorno natural de nuestra ciudad y su proyección hacia el futuro. Remite también al azul de la bandera nacional, evocando la identidad argentina y el espíritu federal de Malagueño. En términos vexilológicos, el azul simboliza la justicia, la lealtad y la perseverancia: valores profundamente arraigados en la historia de trabajo y esfuerzo de nuestra comunidad.

2. Color blanco (franja central):

El blanco simboliza la unidad, la paz y la integración de todos los vecinos que, a lo largo del tiempo, han construido la identidad de Malagueño. También representa la pureza de los ideales que guiaron su fundación en 1886 y los valores que hoy sostienen su crecimiento: el respeto, la honestidad y la vocación de servicio.

Desde sus orígenes, Malagueño fue un punto de encuentro entre criollos, inmigrantes europeos, trabajadores del interior provincial y de países limítrofes. El blanco expresa esa diversidad reconciliada, esa capacidad de convivir y crecer en comunidad que define nuestro presente. Además, según la simbología vexilológica tradicional, representa la verdad, la bondad, la integridad y la transparencia: cualidades que deben ser emblema permanente de nuestras instituciones y del sueño colectivo de ciudad.

3. Color amarillo dorado (franja inferior):

Inspirado en el sol, este color remite también a la tierra fértil y a la cal que forjaron el desarrollo inicial de Malagueño. Representa la riqueza del suelo, la producción minera y la energía transformadora del trabajo. El dorado simboliza además la nobleza, la prosperidad y la calidez de su gente, así como el empuje demográfico y urbanístico que vive la ciudad en la actualidad.

En definitiva, el dorado refleja tanto el origen como el destino de Malagueño: una ciudad que nació del trabajo sobre la tierra y que hoy se proyecta con fuerza hacia el porvenir.

4. El sol:

Ubicado sobre el escudo y emergiendo del horizonte, el sol representa el nuevo día, la vitalidad, la esperanza y la proyección de la ciudad hacia el futuro. Más que un recurso estético, sus nueve rayos guardan un significado profundo: evocan las nueve letras del nombre 'Malagueño', como una forma de iluminar simbólicamente a cada uno de sus habitantes.

5. Escudo de Malagueño (centro):

Ubicado en el corazón de la bandera, el escudo reafirma el legado histórico e institucional de la ciudad. En él se representan el horno de cal y la fábrica, iconos de su identidad productiva e industrial. La frase 'Patria y Progreso' refuerza el doble compromiso de los malagueñoses: honrar su historia y construir juntos un futuro mejor. Su posición central, sobre las franjas que simbolizan cielo, pueblo y tierra, expresa que Malagueño se sostiene en su historia, pero camina con firmeza hacia su porvenir.